

## UN ASESINATO EN LA VALLDIGNA (VALENCIA, 1492)

CARMEN BARCELÓ

Universidad de Valencia

Los editores de estos estudios, dedicados a la muerte violenta en al-Andalus, me invitan a participar en ellos retomando un antiguo trabajo mío que apareció, hace ya años, en una revista valenciana de escasa difusión <sup>1</sup>. Por razones que no hacen al caso, me es imposible hacer modificaciones de lo que entonces fue objetivo de aquella variedad: la presentación de un documento árabe que, sin tener un contenido de particular interés, resulta curioso por haberse conservado formando parte de un proceso por asesinato sustanciado ante la justicia cristiana de un pequeño territorio de señorío.

Ese texto árabe, que aquí ofrezco en apéndice, se puede considerar una muestra de deposición de testigos sobre un robo con homicidio, crimen que conlleva en el derecho musulmán, como es bien sabido, pena de muerte. Se trata, pues, de un ejemplo de la práctica jurídica islámica en una época tan moderna, respecto al período andalusí, como lo es la mítica fecha de 1492.

Es casi nula la aportación que un único testimonio pueda hacer al estudio de los aspectos legales y sociales del delito, así como sobre cualquier otro de la llamada historia de la criminalidad, tanto desde la perspectiva del Islam como desde la concepción cristiana de la Justicia <sup>2</sup>. Sacar conclusiones sobre ello no tendría sentido, evidentemente. Lo que tiene de especial (y motivó que decidiera en su día dar a cono-

<sup>1</sup> Barceló, C., «Un assassinat a la Valldigna (1492)» (= «Un assassinat»), *Ullal. Revista d'Història i Cultura* [La Safor], 3 (1983), 103. El documento también forma parte del libro de Barceló, C. y Labarta, A., *Archivos moriscos. La minoría musulmana del País Valenciano (siglos XV-XVI)*, actualmente en prensa.

<sup>2</sup> Sobre estos aspectos resultan de interés las aportaciones publicadas en la *Revista d'Història Medieval* 1 (1990), dedicada a la *Violència i marginació en la societat medieval*.

cer este documento) es el hecho inusual de haberse incorporado al proceso como una más de las actuaciones llevadas a cabo por un tribunal de justicia cristiano.

El texto no es una muestra única, a pesar de lo señalado, pues archivados en libros de la administración cristiana del antiguo reino de Valencia existen testimonios de otras deposiciones, denuncias y sentencias que sólo se conservan en su redacción en lengua árabe, sin que figure ninguna traducción romance o versión abreviada de los mismos. De ello he aportado en otras ocasiones pruebas documentales que, además, avalan la pervivencia de la lengua árabe entre los mudéjares y moriscos valencianos <sup>3</sup>.

Sin embargo, este tipo de procedimientos (es decir, que la justicia cristiana diera validez a las sentencias de un juez islámico y otras actuaciones registradas en lengua árabe) ha pasado prácticamente desapercibido, ya que —hasta la fecha— no han aparecido muestras de que algo similar fuera practicado en Aragón o en Castilla (inclusive en territorio granadino después de su conquista en 1492), reinos que han merecido siempre, por motivos diversos, mayor atención de especialistas en materias muy diversas <sup>4</sup>.

Es imposible describir ahora en detalle la normativa legal en que se basa el proceso, tanto por razones de espacio como de la importancia que se ha de conceder al documento. Baste decir que la autoridad competente se atuvo a las disposiciones que sobre las actuaciones y la punición del delito dictaminan los fueros de Valencia. Es de sobra conocido que fueron la fuente principal del derecho valenciano en época medieval y, hasta el decreto de conversión de 1525, su aplicación prevaleció sobre la ley islámica siempre que una de las partes —demandante o demandado— fuera cristiano, si bien, en el caso de que ambas fueran musulmanas, ésta había de ser tenida en cuenta tanto en el procedimiento como en la pena, estableciendo los *Furs* —respecto a

<sup>3</sup> Barceló, C., *Minorías islámicas en el país valenciano. Historia y dialecto* (= *MIPV*) Madrid-Valencia, 1984, 57-61, en especial los documentos número 90, 96, 147, 149 y 157, así como Barceló, C., «Consideraciones en torno a un texto árabe del Archivo Municipal de Sueca» (= «Consideraciones»), *Quaderns de Sueca*, 4 (1983), 65-66.

<sup>4</sup> En esta breve exposición no tengo en cuenta los documentos árabes conocidos que contienen herencias o actas matrimoniales, pues no es ese el tema del texto que incluyo en el Apéndice. Como tampoco incumben al asunto que motiva este trabajo los diversos tratados teóricos que circularon durante la Edad Media y Moderna bien en versión árabe resumida o bien en su versión traducida a cualquiera de los romances peninsulares.

ella— que se impusiera la más grave que contemplara cualquiera de las dos normas jurídicas <sup>5</sup>.

Acompañando la edición y traducción del texto árabe (corregida respecto a la que ofrecí en 1983), doy seguidamente una sucinta prosopografía de los personajes que aparecen envueltos en el caso, una breve descripción del lugar donde éste tuvo lugar y un somero comentario sobre las actuaciones, testimonios y pena impuesta.

### 1. El lugar

Los actores de los hechos que narra el documento vivieron en el señorío valenciano de la Valldigna. Este valle, al que los documentos del siglo XIII llaman *Alfândeçh* (es decir «el barranco», del árabe *al-jandaq*), se halla a una cincuentena de kilómetros al sur de la ciudad de Valencia y forma parte de la comarca de la Safor, de cuya capital (Gandía) dista quince km aproximadamente.

Su nombre árabe fue substituido por el de *Santa María de la Valldigna*, más acorde con la fe religiosa de sus nuevos señores —o simplemente, la Valldigna— a partir de 1297, fecha en la que el rey Jaime II hizo donación del valle a la orden del Cister <sup>6</sup> y se comenzaron las obras de construcción de un monasterio en lugar elevado, alejado del mar y protegido por la montaña.

En cuanto al castillo, símbolo de la autoridad señorial, el valle tenía uno de nombre *Alcalà de Marinyén*, ya bastante deteriorado a finales del siglo XV. Situado sobre el barranco de *l'Ombria* (Tavernes), ha pasado a llamarse en nuestros días de «la reina mora» <sup>7</sup>. Para castigar y penar a los delincuentes, tenía el señorío horca y una cárcel que hasta mediados del siglo XV estuvo en las dependencias del monasterio.

<sup>5</sup> Sobre estos aspectos, además de los trabajos citados en la nota 3, cfr. *Un tratado catalán medieval de derecho islámico: el Llibre de la Çuna e Xara dels moros*, ed. Barceló, C., Córdoba 1989, x-xi.

<sup>6</sup> El documento de donación ha sido editado varias veces. Cfr., entre otros, Cabanes Pecourt, M.<sup>a</sup> D., *Los monasterios valencianos. Su economía en el siglo XV*, Valencia, 1974, II, 101-3.

<sup>7</sup> Ribera y Tarragó, J., relacionó este castillo con un *mons magnus* citado por la *Historia Roderici*, cfr. «El castillo de la reina mora», *El Archivo* [Denia], II (1887), 258-61, reproducido en *Disertaciones y opúsculos*, Madrid, 1928, II, 292-97. Se hizo eco de esta identificación, cuya hipótesis es hoy considerada errónea, Menéndez Pidal, R., *La España del Cid*, Madrid, 1929, I, 566-71 y II, 825.

En la fecha del documento que nos ocupa, el abad de los monjes bernardos era la máxima autoridad de este pequeño valle; pero lo era de nombre, ya que en esa época no gobernaba directamente el monasterio, como había sido costumbre hasta 1460 cuando, de perpetuo, el abadengo se transformó en comendatario. En ausencia del abad y a modo de procurador general, la administración efectiva del señorío, que disfrutaba entonces de la jurisdicción civil y criminal, con mero y mixto imperio, era ejercida sobre sus vasallos (en su mayor parte de religión islámica) por el prior del convento <sup>8</sup>.

Esta población musulmana se hallaba organizada en 1492 en seis aljamas o comunidades <sup>9</sup>, que, de Oeste a Este y de Sur a Norte, eran las siguientes:

CATALÁN	ÁRABE	POBLACIÓN APROXIMADA (EN FAMILIAS)
Simat	al-Simāt	unas 50
la Xara	al-Ša‘rā’	alrededor de 16
Alfulell	al-Fullāl	unas 7
Benifairó	Banī Jayrūn	más de 30
l’Ombria	—	unas 15
la Taverna	al-Ŷibāl al-Kubrā	70 o más

De todas ellas sólo subsisten en la actualidad los municipios de Simat, Benifairó y Tavernes, que se conocen por el apelativo «de la Valldigna» para poder ser diferenciadas de otras localidades valencianas y españolas de idéntica denominación.

En el lugar de *El Ràfol*, que tenía una pequeña iglesia y un trapiche del que cuidaba una reducida comunidad cristiana con residencia permanente, sólo se establecían los musulmanes en el tiempo de la zafra del azúcar <sup>10</sup>. En tierras del actual término municipal de Benifairó

<sup>8</sup> Gascón Pelegrí, V., *Historia de Tabernes de Valldigna (= Historia Tabernes)*, Valencia, 1981<sup>2</sup>, 82 y 112-20; Toledo Guirau, J., *El Monasterio de Valldigna: Contribución al estudio de su historia durante el gobierno de sus abades perpetuos*, tirada aparte de los *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, Valencia, 1944, 84-85 y «El castell i la Vall d’Alfandech de Marinyen», *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura* (1936).

<sup>9</sup> Gascón Pelegrí, V., *Historia de Tabernes*, 110 y 136 y García-Oliver, F., *La Vall de les sis mesquites. El treball i la vida a la Valldigna medieval (= La Vall)*, Universitat de Valencia, 2003, 15-29.

<sup>10</sup> Sanchis y Sivera, J., *Nomenclátor geográfico-eclesiástico de los pueblos de la diócesis de Valencia*, Valencia, 1922, 363. Sobre el trapiche, instalado hacia 1430,

de la Valldigna se encontraba la antigua población de *Alfulell*, que se localiza en una partida del mismo nombre <sup>11</sup>, y en el actual de Simat de la Valldigna, junto al barranco de la *Fontarda*, se hallaba la alquería de *la Xara*, de la que aún se conserva su antigua mezquita (hoy ermita de Santa Ana) declarada monumento histórico artístico <sup>12</sup>.

En cuanto a la alquería de *l'Ombria*, cuya existencia se perpetua en el nombre de una partida rural, estaba situada al otro lado del río y enfrente de la actual ciudad de Tavernes, a la que los musulmanes arabizados del señorío llamaban entonces *al-ÿibāl al-kubrā* <sup>13</sup>, que era el municipio más poblado del valle. Los denunciante, el acusado y la víctima vivían en esta última villa.

## 2. Prosopografía de los personajes

Los individuos que mencionaré en este apartado son los que aparecen envueltos en el caso. De una parte están el señor del lugar, la autoridad cristiana competente y el magistrado; de otra, el escribano y el cadí; por último, los auténticos protagonistas del proceso, es decir, la víctima, los denunciante, el homicida, las personas que solicitan la comparecencia de determinados testimonios, los que deponen declaración y los testigos de los interrogatorios. En total, una veintena de personas, entre las cuales sólo hay una mujer: la viuda de la víctima.

Para el presente trabajo no he realizado ningún tipo de investigación específica o profunda sobre cada uno de estos individuos. Aquí me limito simplemente a dar cuenta de algunos datos que ya tenía sobre ellos: por un lado los procedentes de archivos, algunos de los cuales ya he presentado en otras publicaciones mías; y por otro, los que he conocido a través de trabajos ajenos.

cfr. Gascón Pelegrí, V., *Historia de Tavernes*, 109 y García-Oliver, F., *La Vall*, 66. Aún subsiste el nombre de *El Ràfol* en una partida del término de Tavernes y se ve, al otro lado del río y al pie de una pequeña montaña, parte de su antigua muralla.

<sup>11</sup> Cfr. Chabás, R., «Simat de Valldigna», *El Archivo* [Denia], VII (1893), 354-55.

<sup>12</sup> Se conservan algunos ladrillos con escritos árabes procedentes de esa mezquita, cfr. Labarta, A. y Barceló, C., «*Socarrats* valencianos con escritura árabe. Inventario provisional», *Al-Qanṭara* VII (1986), 441-69.

<sup>13</sup> Sobre la identificación de *al-ÿibāl al-kubrā* con Tavernes, cfr. Gascón Pelegrí, V., *Historia de Tavernes*, 50-56. Otros testimonios árabes aparecen en mi libro, citado *ut supra* en la nota 3.

### 2.1. *Autoridades cristianas competentes*

La reseña sobre los personajes cristianos involucrados en el proceso será muy breve. Cuando se produjeron los hechos denunciados ante la justicia, era abad comendatario don César de Borja, arzobispo de Valencia, cardenal y sobrino del duque de Gandía, don Rodrigo de Borja (más conocido como Alejandro VI), a quien sucedió en el abadengo de la Valldigna en el año 1491 al renunciar éste a dicho cargo cuando alcanzó la tiara pontificia.

Al frente del priorato se hallaba el padre *fray Pere Baldó*, hombre experimentado que hasta la fecha de su muerte, acaecida en 1500, aún continuaba en un cargo que venía ejerciendo desde 1460; es decir, una responsabilidad que asumió durante cuarenta años exactos<sup>14</sup>, a pesar de que el prior, por norma, se nombraba por un período de tres años. Sirvió, por tanto, a los dos abades Borja, haciéndose él mismo cargo del abadengo (entre 1499 y 1500) cuando don César renunció a sus encomiendas —inclusive el arzobispado y capelo cardenalicio— para casarse.

El oficio de justicia del valle estaba en manos de *Cristòfol d'Aragó*. Nombrado por el abad, ya ejercía en 1481 y continuó hasta 1506, data en que actúa su sucesor, *Joan Llorenz de Canyamar* quien, a su vez, sería sustituido en 1513 por *Joan Roís de Calcena*. Después de abandonar su puesto en el valle, D'Aragó se dedicó en Valencia al arte de la notaría, conservándose algunos protocolos con sus actuaciones. En uno de ellos figura una concordia de dos familias musulmanas de Simat de la Valldigna, realizada en su presencia en el año 1514<sup>15</sup>.

Representando a los demandantes por el robo y homicidio de su pariente, causa del pleito que comentamos, actuó el procurador fiscal de la *Vall d'Alfàndech*, que en esos momentos era *Joan Gascó*. El hecho de recibir en la documentación cristiana el tratamiento de *mossén* confirma que poseía el título, necesario para su menester, de graduado en leyes y experto en derecho.

<sup>14</sup> Gascón Pelegrí, V., *Historia de Tabernes*, 118-20.

<sup>15</sup> Barceló, C., *MIPV* documentos núms. 89 y 90. Archivo del Reino de Valencia (Valencia) [= ARV], *Clero*, Conventos, legajo 812, caja 2124. Cfr. para 1513 Gascón Pelegrí, V., *Historia de Tabernes*, 125 y también el Archivo de Protocolos del Patriarca (Valencia), *Protocolo* 2100 [Cristòfol d'Aragó].

## 2.2. *Prosopografía de la autoridad islámica*

Hay que remontarse al año 1277 para encontrar los fundamentos legales que permitieron que el derecho islámico se siguiera aplicando después de la conquista cristiana en el territorio de la Valldigna. En esa fecha, el rey Pedro III de Aragón concede a los musulmanes del valle el privilegio de que *possint eligere et ordinare de se ipsis Alcadi et Alaminum qui iudicaret inter ipsos secundum Çunam et libros eorum iuxta voluntatem et consilium eorundem*. El citado privilegio les fue confirmado por Jaime II en 1298, es decir un año después de que la Corona hubiera cedido el señorío a los monjes del Cister <sup>16</sup>.

Ese especial privilegio, concedido a la población islámica del valle y en términos similares a otras aljamas del nuevo reino, quedó regulado en 1329 por unas disposiciones reales sobre jurisdicciones. La norma, promulgada por el monarca Alfonso II de Aragón, quedó incorporada a la rúbrica VII de los *Furs* y desarrollada y detallada en tres disposiciones reales referentes al cadí musulmán, según las cuales éste podía dictar sentencia y establecerse, con conocimiento del Baile General del reino, en términos de señorío con mero imperio; así mismo, podía tener un lugarteniente o sustituto en su cargo <sup>17</sup>.

A partir de entonces y ante determinados delitos cometidos en tierras del reino de Valencia por individuos de religión musulmana, en particular aquellos que conllevan pena de azotes en el derecho islámico, las autoridades cristianas aplicaron la *Çuna e Xara dels moros* aconsejados por un cadí. Por todo ello solía haber un juez islámico tanto en las morerías reales (donde consta su existencia en Valencia, Játiva, Elche y Alcira) como en los lugares de señorío a los que el rey hubiera cedido el mero y mixto imperio, es decir, la jurisdicción civil y criminal.

Sucedía esto en territorios de las grandes casas nobiliarias que habían obtenido esas jurisdicciones por privilegio real, por ejemplo: Alcocer, Aspe, Cocentaina, Elda y Novelda, en la actual provincia de Alicante; Gandía, Benaguacil, Buñol, Paterna y Riba-roja, en la de Valencia. De igual modo pasaba en los señoríos eclesiásticos, como la Valldigna en donde, al igual que los había habido en los siglos XIII

<sup>16</sup> *Cartas pueblas de las morerías valencianas y documentación complementaria*, ed. Febrer, M.V., Zaragoza, 1991, 123-24 n.º 70 y 164-65 n.º 113.

<sup>17</sup> Barceló, C., *MIPV*, 57 y ss.

y XIV, en el año 1434 había un juez islámico de nombre Muḥammad al-Raḥlī o *Mahomat Rahali* <sup>18</sup>.

Existen pruebas de que los señores, laicos o eclesiásticos, trataron de impedir que las normas antedichas pudieran aplicarse en sus tierras. También los monjes bernardos de la Valldigna trataron de obstaculizar su cumplimiento, como consta en un pleito surgido entre los vasallos y la comunidad del Cister en 1457. Intervinieron en el enfrentamiento, en representación de todos los musulmanes del valle, el cadí Mahomat Tastavell, vecino de Benifairó, junto con el alfaquí Abrafim, de *l'Ombria*. Se arbitró sentencia, dictándose varios capítulos entre los cuales hay mención expresa al tema que nos ocupa: por un lado, que «cuando hayan de contraer matrimonio moro y mora, lo harán de acuerdo a *Çuna* y *Xara*, y no conforme a los *Furs*»; y por otro, que «al surgir pleitos entre moro y mora, la señoría viene obligada a darles alcadí, quien intervendrá entre aquéllos» <sup>19</sup>.

Además del cadiazgo, durante el siglo XV está probada la existencia de otro oficial de las aljamas encargado de la escribanía, que es equiparado en el vocabulario de la época con un alfaquí. Quien desempeñaba ese oficio recibía un salario por las funciones que había de realizar: entre otras tareas, la redacción de documentos en lengua árabe.

Por las descripciones conservadas de dicho oficio, tenía éste las mismas encomiendas que el '*adl*' de la magistratura islámica, esto es: actuar como secretario del cadí, autenticar actas de todo tipo y expedir copia de ellas, administrar las propiedades de las mezquitas e intervenir como fiduciario en la división de herencias. En las morerías de las ciudades sólo había uno, pero su número era superior en las tierras donde existía una amplia población musulmana: como mínimo, uno en cada localidad con más de una treintena de familias <sup>20</sup>.

<sup>18</sup> Barceló, C., *MIPV*, 61-62. Cfr. Meyerson, M.D., *The Muslims of Valencia in the age of Fernando and Isabel: between coexistence and crusade* (= *The Muslims of Valencia*) University of California Press, 1991, 101-4 y 185-202. Sobre el juez islámico de 1434, ARV, *Gobernació* 2803 (4.<sup>a</sup> mano) f. 29.

<sup>19</sup> Gascón Pelegrí, V., *Historia de Tabernes*, 110-11. Los problemas, sin embargo, aún seguían entre 1481 y 1483. Cfr. Meyerson, M.D., *The Muslims of Valencia*, 207/330, n. 80-83.

<sup>20</sup> Barceló, C., *MIPV*, 56 y 60.



## 2.2.1. El cadí

En la Valldigna, a petición de parte musulmana, solía actuar un cadí, de acuerdo con la sentencia arbitral de 1457, a lo que parece, todavía vigente el año en que se sustancia el proceso que estamos analizando. Había uno en 1511, pues en otro proceso ante la justicia cristiana dicta sentencia el cadí Muḥammad b. Aḥmad b. al-Aḥmar. En 1510 nuestro personaje, Muḥammad b. Aḥmad b. ‘Āšir b. al-Aḥmar (o *alcadī Alazmar* en otros documentos) condenó a *Azmet Roget*, con consejo de otro juez islámico, a pena de 50 azotes por esconder dos esclavos de unos cristianos de Alcira e intervino en la negociación de un matrimonio entre dos familias de Tavernes <sup>21</sup>.

El otro magistrado musulmán que intervino en esa sentencia de 1510 fue Muḥammad al-Zummayla, cadí de la ciudad de Gandia. Consta que acudía al valle de los monjes bernardos con cierta regularidad y que en 1506, por ejemplo, se personó en la Valldigna para dictar sentencia por injurias, con pena de 25 azotes, figurando también en los libros del Justicia del señorío con el nombre de *Mahomat Zumil-la, alcadí de Gandia*. Su familia era oriunda de la Valldigna y encontramos a un *Abraem Çumil-la*, removido del cargo de cadí del valle en 1479, y a un *Çahat Çumil-la*, que actúa en 1510 —como cadí del valle— en un acuerdo matrimonial <sup>22</sup>.

La presencia de ese cadí foráneo hay que relacionarla con la necesidad de un lugarteniente o sustituto (equiparable al *nā’ib* árabe) que, como dictaminaba la disposición alfonsina, pudiera intervenir en caso de ausencia del titular o que pudiera dar cumplimiento —en determinadas circunstancias— a sentencias colegiadas.

Consta por la documentación conservada que los oficios del *cadiazgo* y la *escribanía* eran desempeñados durante bastantes años. Ello hace suponer que los individuos en quienes recaía un cargo como éste, de cierta responsabilidad, gozaban de la confianza y protección de sus señores, sin que se pueda descartar que los cambios de persona

<sup>21</sup> Barceló, C., *MIPV*, 305-8, documento n.º 149 y 302-4, n.º 147; García-Oliver, F., *La Vall*, 125.

<sup>22</sup> Sobre este cadí de Gandia, Barceló, C., *MIPV*, 62 y 302-4 n.º 147; Barceló, C., «Consideraciones», 65-66, documento n.º 2 (de 1506) y García-Oliver, F., *La Vall*, 180 y 125. En una visita a la Valldigna de *fray* Bartolomé de los Ángeles, entre 1527 y 1529, se cita un «hijo del alfaquí Çumyla», vecino de Tavernes, cfr. Vidal Veltrán, E., «El cuaderno de un visitador de moriscos» (= «El cuaderno»), *Estudis*, 8 (1979-80), 57.

cristiana en el oficio de Justicia afectaran, además, a un nuevo nombramiento de jueces y escribanos musulmanes.

Por otra parte y como he mostrado en otro lugar, para la necesaria formación en derecho islámico, tanto de cadíes como de alfaquíes o escribanos, eran necesarias «escuelas» de aprendizaje. En el siglo XV los estudios se llevaban a cabo no sólo en *les escoles* que funcionaban en algunas morerías de las grandes ciudades valencianas y en poblaciones de señorío con un número elevado de habitantes, sino también en la Granada nazarí y en otros países islámicos del Mediterráneo, sobre todo del norte de África, a donde los alumnos marchaban con licencia del Baile General para poder salir del reino. En la Valldigna también funcionaba una escuela en 1484, como se desprende de la presencia de un *ustād* al que aludiré más adelante <sup>23</sup>.

### 2.2.2. Los escribanos

En nuestro documento de 1492 intervienen dos individuos que autentifican el acta. Uno de ellos es el que valida la declaración del último testigo y, por tanto, se puede deducir que ocupaba alguna de las escribanías del valle. Su nombre es ‘Abd Allāh b. Sa‘īd Abī l-‘Arīf y debe tratarse del mismo ‘*adl* ante quien se presentó una denuncia, en agosto de 1483, por herida en el dedo pulgar, porque también éste se da a sí mismo el nombre de ‘Abd Allāh b. Abī l-‘Arīf. No sólo coincide la onomástica de ambos, sino que esa persona, ante quien se efectúa la última deposición de testigos en nuestro pleito, tiene la misma letra que el segundo. Podría ser pariente, además, de un *Çahat Albolahif*, vecino de la Xara, que aparece en un texto de 1450 <sup>24</sup>.

El mismo año 1483, en que ‘Abd Allāh b. Sa‘īd Abī l-‘Arīf legaliza la citada denuncia, actuaba también como escribano ‘Abd Allāh al-Biškartī, quien da traslado de una sentencia del Justicia por un im-

<sup>23</sup> Barceló, C., *MIPV*, 102-3 y 139-40. Otros ejemplos de licencias concedidas por el Baile General para poder ir a estudiar fuera del reino en Meyerson, M.D., *The Muslims of Valencia*, 78/290, n. 31 y 295, n. 78.

<sup>24</sup> Barceló, C., *MIPV*, 269-70, n.º 90 donde en la edición y en la traducción debe corregirse *bi-yaday kātibi-hi* «por medio del escriba» de la línea 8 por *tabata ladā kātibi-hi* «Se confirmó ante quien lo escribió». En cuanto a la caligrafía del escribano, pueden compararse las reproducciones de actas redactadas por él en Barceló, C., *MIPV*, lám. 13 y «Un assassinat», 105-6. El documento de 1450 se halla en el Archivo Municipal de Sueca [= AMSu], *Actos y Procesos del Justicia (1500-1501)*. Nota 1.

pago. El apellido es muy antiguo, pues ya consta en 1301 un *Mahomat Albisquerti* vecindado en el valle; además, como miembro del consejo de la aljama de Tavernes, aparece en 1450 *Abdal-là Bizquert* quien, en 1479, es apartado del cargo de alamín del valle y se le ve acompañar a *Mahomat Zignell* en un viaje a Orihuela para vender lienzos <sup>25</sup>.

Redactando el acta de los testimonios de otro pleito, hallamos en 1511 al musulmán Salām b. Sa'd Faḍl cuyo apodo de familia, atestiguado en el lugar de Benifairó, se vierte en los textos cristianos en las formas *Anfoday*, *Fuday* y *Fudayli*, nombre que llevaron algunos trajineros de la Valldigna <sup>26</sup>.

Otro escribano, de nombre Aḥmad b. Muḥammad al-Lajmī, interviene en el proceso que se incluye en apéndice y podría ser familia de un Ibrāhīm al-Lajmī, alamín del valle en 1510. En 1516 aparece realizando la misma función el *kātib* 'Abd Allāh al-Rāmī, tal vez pariente de cierto Ibrāhīm al-Rāmī que actúa como testigo en un texto de 1483 <sup>27</sup>.

Resta decir, por último, que los alfaquíes (al igual que los cadíes) no sólo constituyen la elite de sus respectivos lugares en el siglo XV, sino que continúan siéndolo en época de los moriscos, en cuyos documentos aparecen los mismos nombres y apodos. Así ocurre con los Tastavell, un apellido que se menciona en un texto árabe de 1598 <sup>28</sup>.

### 2.3. Prosopografía de las personas implicadas

Haré mención en este apartado a los auténticos protagonistas del suceso: la víctima, el acusado, las personas que presentan la denuncia, los que solicitan comparecencia de testigos, quienes deponen a peti-

<sup>25</sup> Barceló, C., *MIPV*, 268-69, n.º 89; Gascón Pelegrí, V., *Historia de Tabernes*, 84; AMSu, *Actos y Procesos del Justicia (1500-1501)*. Para 1479, García-Oliver, F., *La Vall*, 180, e Hinojosa Montalvo, J., *Documentación Medieval Alicantina en el Archivo del Reino de Valencia — I (= DMA)*, Alicante, 1986, 133, donde aparecen *Abdallá Bisqueyt* y *Mahomat Ziguell* (*sic*).

<sup>26</sup> Barceló, C., *MIPV*, 305-8, n.º 149. Respecto a *Anfoday*, Hinojosa Montalvo, J., *DMA*, 154, 160 y 162.

<sup>27</sup> Barceló, C., *MIPV*, 302-3, n.º 147. Sobre al-Rāmī, ARV, *Clero*, Conventos, legajo 812, caja 2124 (1515, 2.ª mano, f. xxiii recto) y Barceló, C., *MIPV*, 269-70, n.º 90.

<sup>28</sup> Barceló, C., *MIPV*, 347, n.º 216; junto a Tastavell aparece *Lluís Zignil*.

ción de la parte demandante y varios testigos. En total, trece individuos.

Sobre Yūsuf b. Muḥammad al-Faqīh, acusado del homicidio y robo, sólo puedo ofrecer los datos que aporta el proceso, en cuya versión valenciana se le nombra *Juṣeḥ Cuyta* o *Çuyta*. Era vecino de Tavernes, pero tras su crimen huyó de la villa, estando primero un tiempo en la villa de Oliva, que entonces era capital de un condado y señorío de la noble familia valenciana de los Centelles, y después, refugiado en Cocentaina, que también era capital del condado de su nombre.

No sé si su apodo es *Çuita*, *Cuita* o *Cuïta*. Ignoro qué pueda ser la primera palabra; la segunda significa «cochura» en castellano; la tercera es una forma dialectal catalana con el significado de «cosecha». Aunque se trate de una mera conjetura, es posible que en su acepción primera el apodo tuviera su origen en el hecho de trabajar en la cochura del azúcar bien en el trapiche de *El Ràfol* o bien en una casa particular, propia o ajena <sup>29</sup>.

### 2.3.1. La familia Zignell

Según el libro del justicia cristiano, el nombre de la víctima era *Azmet fill de Fuṣey Zignell* o Aḥmad b. Ḥusayn Guzayl, según el texto árabe. El apodo valenciano recogido por el escribano del valle aparece en otros textos adaptado al árabe como «Ziqnil»; todavía se documenta a fines del siglo XVI, tanto en una concordia de 1580 sobre tierras colindantes con herederos de Abrāhīm Ziqnil, que en la versión valenciana del texto árabe se dice de *la viuda de Abraïm Signell*, como en un texto de 1598 en el que aparece *Lluís Ziqnil* <sup>30</sup>.

No sabemos la edad que tendría la víctima, vecina de Tavernes, el día que murió de forma violenta en abril de 1492. Estaba casado con *Naem*, cuyo nombre no consta en el documento árabe y no me atrevo a restituir. Ella, en compañía del procurador fiscal y de su hijo *Mahomat*, llamado por el escribano árabe Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Aḥmad Guzayl, presentó la denuncia ante la justicia de la Valldigna.

<sup>29</sup> Véase más adelante la información recogida sobre la licencia para vender azúcar concedida a un pariente de la víctima.

<sup>30</sup> Sobre la pervivencia del apodo, Barceló, C., *MIPV*, 330-31 doc. 187 y 347 doc. 216.

Está documentada en el año 1491 una reclamación del baile de Alcira a cierto *Azmet Zichnell*, de la Valldigna, por impago del impuesto de *besant* que habían de pagar los musulmanes que emprendían viaje a sus lugares de residencia. Si se trata de la víctima, se puede colegir que en algún momento de su vida se había avicinado en la morería de la ciudad vecina <sup>31</sup>.

El hijo del asesinado requiere en el proceso la deposición de testigos que inculpen al agresor. Lo mismo hace *Yaḥyà b. Ḥusayn Guzayl* que, por su onomástico, seguramente era hermano de la víctima. Tal vez sea un *Yaḥyà Guzayl* al que se incrimina en 1510 en la ocultación de dos esclavos musulmanes huidos de sus dueños cristianos y que podría ser el mismo que en 1502 sale fiador, ante el Baile General, de un mudéjar de Alberic que viaja al valle de Elda (Alicante) para vender mulas <sup>32</sup>.

Otro miembro de la familia, muy probablemente primo del difunto, es 'Alī b. Yūsuf Guzayl. En 1510 aparece una persona con el mismo nombre como testigo de un pleito sustanciado ante el cadí y figura en el nuestro —además— como testigo de la declaración de Muḥammad b. 'Abd Allāh, tintorero. Podría tratarse de un *Alī fill de Yuçeff Zignell*, de Tavernes, a quien en 1496 se concede licencia para vender azúcar en la ciudad de Valencia. En 1511 también se documenta un Yūsuf Ziqnil en una reclamación de deuda a Bulūš o *Pel.luix* Ziqnil, ambos de Tavernes de la Valldigna <sup>33</sup>.

A los datos hasta ahora expuestos puede añadirse que en el documento de 1450 (citado en 2.2.1), por el que las aljamas de nuestro valle aceptan pagar 25 libras censales en nombre del señorío, *Juçef Zignell* era miembro del consejo de la aljama de Tavernes, mientras que en la sentencia arbitral de 1457, en la que intervino el cadí Mahomat Tastavell (citado antes en 2.2), formaban parte del consejo de ese mismo lugar *Yuçef, Fuçey* y *Mahomat Zichnell*, hermanos sin ninguna duda.

Era este *Mahomat* un negociante y trajinero, del que constan licencias concedidas para viajar con una mula a Orihuela y Elda a vender

<sup>31</sup> Meyerson, M.D., *The Muslims of Valencia*, 318, n. 10.

<sup>32</sup> Barceló, C., *MIPV*, 302-4 doc. 147; Meyerson, M.D., *The Muslims of Valencia*, 138/315, n. 250. Más información sobre las actividades de Yaye Zignell, alias Claret, que en 1531 se pasa a Berberia, en García-Oliver, F., *La Vall*, 73-74.

<sup>33</sup> Meyerson, M.D., *The Muslims of Valencia*, 138/316, n. 249; F. García-Oliver, *La Vall*, 57; Barceló, C., *MIPV*, 302-3 doc. 147 (año 1510) y 304-5 doc. 148 (año 1511).

lienços y otras mercancías <sup>34</sup>. En 1452, siendo vasallo de la morería de Valencia, este *Mahomat* se presentó al Baile General para que un mudéjar, de quien compró un trozo de tierra en la huerta del señorío de la Valldigna y que se retractó de la venta, le devolviera lo que pagó. La tierra, plantada de cañamiel, tenía cargado un censal cuya pensión llevaba Zignell dos años sin pagar, aunque recogía las cañas. El rentista se la reclamó al vendedor y éste, ante el Justicia de la Valldigna, la reclamó a Zignell, que en ese momento era vecino de Alcocer (Alicante). Mahomat se avino con las partes, vendiendo a un tercero la tierra —que no cultivaba— y obteniendo del censalista un préstamo de 30 libras <sup>35</sup>.

Consta el nombre de varios individuos *Zignell*, que trajinaban por el sur valenciano vendiendo artículos diversos y comprando lino y con cuyos datos es posible perfilar mejor el estatus social de la familia. Meyerson los ha definido como *a large Mudejar familiy of Tabernes [sic] de Valldigna, devoted themselves to mercantile pursuits more fully, with one branch of the family eventually establishing itself in the capital* <sup>36</sup>. Según este autor, *Fuçey Zignell* y sus hijos *Yuçef, Abdulazís, Mahomat* y *Çahat*, con sus esposas e hijos, realizan operaciones comerciales en la ciudad de Valencia en 1491, además la familia movía grandes sumas de dinero y estaba en relación con mercaderes cristianos alemanes, valencianos e italianos. En agosto de 1492 el Baile General les concede salvoconducto por todas sus deudas <sup>37</sup>.

La otra cara de la moneda nos la ofrece la investigación de García-Oliver, para quien la documentación sobre esta familia de trajineros, que se había convertido en un clan de auténticos mercaderes desde mediados del siglo XV, muestra su ocaso en ese momento, de serios apuros económicos (que coincide además con la fecha del asesinato). Así, en 1493 el Baile General apremió a *Fuçey* a pagar cierta cantidad adeudada a sus primos de Tavernes, bajo amenaza de vender

<sup>34</sup> Sobre la trajinería que realizaban estos individuos, Hinojosa Montalvo, J., *DMA*, 86 y 133 donde aparece *Mahomat Sichnell* o *Zigüell* (sic), junto a *Abdalla Bisquert*.

<sup>35</sup> Para la venta de tierra y el préstamo de 1452, cuyos documentos (según el Baile General) se redactaron en árabe, cfr. ARV, *Bailía* 1151, ff. 551v-552r y 557v-558.

<sup>36</sup> Sobre los Zignell y la trajinería, Hinojosa Montalvo, J., *DMA*, 160 (Yuçuf, 1487), 115, 124, 129, 134, 142 (Yahye, 1473-81), 160 (Çahat, 1487) y 161, 163 (Azmet, 1488); en ese trabajo el apodo de familia aparece ortografiado Gignell, Ziguele, Zigüell, Ziquell y Signell. Véase también Meyerson, M.D., *The Muslims of Valencia*, 137/315, n. 243.

<sup>37</sup> Meyerson, M.D., *The Muslims of Valencia*, 138/315, n. 246-52 y García-Oliver, F., *La Vall*, 81.

sus propiedades en la Valldigna; una amenaza que cumplió en 1494 y por la cual se conocen los derechos que debía pagar al monasterio como enfiteuta <sup>38</sup>.

Parece evidente la relación de la víctima, Aḥmad b. Ḥusayn Gu-zayl, con esa familia de comerciantes, pues sabemos por la acusación que el asesinado *havia pres de un oncle seu deu o dotze lliures reals de València*, cantidad importante en la época. Así parece probarlo también la noticia de que en 1494 *Umaymat* y su hermano *Yaye Zignell*, ambos vecinos de Tavernes, pagan 100 libras para cubrir una deuda de su primo *Fuḥey* a un mesonero de la capital. Si esto no fuera bastante, sabemos que ese *Fuḥey Zignell*, casado con *Aixa* y vecino de Tavernes, tenía seis hijos: *Azmet*, *Yuḥef*, *Ḥaat*, *Abolazis*, *Mahomat* y *Fátima* <sup>39</sup>.

Sin que pueda aportar pruebas, la familiaridad que parece existir entre víctima (que se infiere de la declaración de uno de los testigos) y homicida, de quien se dice en el proceso que *ha tengut molta amistat [...] e com a germans són stats*, sospecho que tendría algo que ver con la dedicación de ambos a la trajinería y el azúcar.

### 2.3.2. Testigos

En el pleito que comentamos, el hijo de la víctima, Muḥammad b. Aḥmad Gu-zayl, solicitó la comparecencia de dos testigos sobre el crimen cometido por el acusado. Sa'd b. 'Alī al-Margaliṭ, que aparece en una nota manuscrita del documento árabe como *Ḥahat fill de Al-lī Margarit*, depone el primero. Debía ser familia de un *Yayie Margalith*, miembro del consejo de Tavernes en 1450, y de un tal 'Alī b.

<sup>38</sup> Meyerson, M.D., *The Muslims of Valencia*, 137-38/315-16, n. 243-52 y García-Oliver, F., *La Vall*, 80-4. Los hijos de *Fuḥey Zignell*, *Yuḥef* y *Abdulaziz*, aparecen haciendo tratos con el mercader italiano Conrado da Ponte, cfr. en Igual, D., *et alii* «Materias primas y manufacturas textiles en las aljamas rurales valencianas de la Baja Edad Media», en *Actas del VI Simposio Internacional de Mudejarismo*, Teruel, 1995, 322 cuadro 2. La familia volvió a la Valldigna, en la que en 1506 Mahomet y Pellux *Zinell (sic)*, con Abdozalam Moquebir, son requeridos por una deuda de 60 libras a unos cristianos de Ayora (ARV, *Clero*, legajo 813, caja 2125, libro de la corte del Justicia de 1505, f. xiv, verso).

<sup>39</sup> Meyerson, M.D., *The Muslims of Valencia*, 138/316, n. 251; 198/328, n. 35; 116/306, n. 115 y García-Oliver, F., *La Vall*, 79. Este último autor sugiere (*La Vall*, 81) que la no inclusión del hijo mayor, *Azmet* o *Aḥmad*, en el salvoconducto antes citado se debe a una ruptura familiar. En realidad, el hombre había sido asesinado unos meses antes, como prueba nuestro documento que también utiliza este autor, cfr. *La Vall*, 171.

Aḥmad al-Margaliṭī, también de Tavernes, que en 1484 es condenado, junto con su suegro Muḥammad b. Jaṭṭāb, a reponer la techumbre de la vivienda del *ustād* Ibrāhīm al-Ṭarbānī a la que habían prendido fuego y, en 1492, por robar parte de las cebollas que había de entregar al arrendador <sup>40</sup>.

A la declaración de ese *Çahat* asiste como testigo otro miembro de su familia: Sa'd al-Margaliṭ Gayyāṭ, nombre que coincide con *Çaat Margalit*, del consejo de Tavernes, citado en la sentencia arbitral de 1457, y que en 1473 viaja a Orihuela y Elda con un criado, tres mulas y un asno para comerciar. Su apodo «Gaitero» puede aludir a una profesión familiar, pues, aunque parezca extraño, en algunas poblaciones existían músicos —llamados *jotglars*— que actuaban en cualquier boda musulmana que se hiciera en el reino, pagando quien les contrataba un canon a la señoría del lugar <sup>41</sup>.

Mas'ūd b. 'Āmir Zaydūn es uno de los testigos de la declaración de Sa'd b. 'Alī al-Margaliṭ que no firma de su puño y letra. Con la información de que dispongo sólo he podido documentar el apodo familiar en 1457, fecha en la que aparece entre los oficiales de la aljama de Tavernes un *Hilel Zaydó*, además de un miembro del consejo de nombre *Yuçef Zaydó*. También, hacia 1528 un tal *Zaydón*, vecino de Benifairó, desempeñaba el cargo de cadí de la Valldigna <sup>42</sup>.

Aḥmad al-Ba'dilyuh fue el segundo de los declarantes de quien el hijo de la víctima, Muḥammad b. Aḥmad Guzayl, solicitó su comparecencia como testigo. Gracias a una nota en el documento árabe, sabemos que este *Azmet Padillo* era vecino de Murla, localidad alicantina equidistante de Oliva y Cocentaina, poblaciones donde se había guarecido el homicida. Resulta extraño que no conste en el documento árabe ningún dato sobre su genealogía, ni sobre su domicilio habi-

<sup>40</sup> AMSu, *Actos y Procesos del Justicia (1500-1501)*; Barceló, C., *MIPV*, 273, n.º 96 y García-Oliver, F., *La Vall*, 110-11. Quizá perteneció a la misma familia un tintorero de la morería de Alcira, llamado *Abduçalem Margarit*, que cita Meyerson, M.D., *The Muslims of Valencia*, 133/311, n. 199.

<sup>41</sup> Gascón Pelegrí, V., *Historia de Tabernes*, 110; Hinojosa Montalvo, J., *DMA*, 115. También Gascón Pelegrí, V., *Historia de Tabernes*, 124 cita el derecho que «pagaban los moros cuando amenizaban con juglares la celebración de sus bodas» entre los que percibía el monasterio de la Valldigna de sus vasallos musulmanes a principios del siglo XVI. Sobre otros juglares, bailarinas o instrumentistas mudéjares del siglo XV valenciano, Barceló, C., *MIPV*, 99 y Meyerson, M.D., *The Muslims of Valencia*, 134/313, n. 216.

<sup>42</sup> Gascón Pelegrí, V., *Historia de Tabernes*, 110; Vidal Veltrán, E., «El cuadro», 56.



tual. En cuanto a su apodo, podría responder a una pseudoadaptación árabe de un nombre romance.

Sobre el testigo de su declaración, Yūsuf b. Muḥammad ‘Īsà, fuera de que no sabía escribir pues —como indica el escribano— no firma de puño y letra su testimonio, sólo puedo relacionarlo con un *Alī Yça* que en 1451 se dedicaba al comercio con Orihuela y Elda. En cuanto al otro, Yaḥyà b. Ibrāhīm al-Munẓib, podría estar emparentado con dos individuos, llamados *Çaat* y *Abdal-là Mengeb*, vecinos de Tavernes, y con *Fuçey Mengebilla*, que ocupaba el cargo de jurado de la alquería de *l’Ombria* en 1457 y cuyo apodo —*Mengebilla*— sería el diminutivo romance del nombre árabe en su pronunciación dialectal. Otro miembro de la familia es *Maymó Mengey* o *Almengey*, un trajinero que, entre 1481 y 1489, viaja a Orihuela y Elda <sup>43</sup>.

La declaración testimonial más extensa y detallada es la de Muḥammad b. ‘Abd Allāh al-Ṣabbāg, esto es tintorero de profesión (él o sus antepasados), sin que haya encontrado dato alguno sobre su vida, salvo lo contenido en el proceso que se reduce a ser llamado *Abdal.là Alfaquí*, vecino de Tavernes. Interviene por requerimiento de Yaḥyà b. Ḥusayn Guzayl que, como ya se ha dicho, era pariente de la víctima.

Firman como testigos de esta declaración el ya citado ‘Alī b. Yūsuf Guzayl y ‘Abd Allāh b. Yūsuf al-Ṣāṭibī. Un hermano de éste, Muḥammad b. Yūsuf al-Ṣāṭibī, fue acusado en 1483 ante el Justicia por haber herido con su azada a otro mudéjar de Tavernes durante una discusión sobre los derechos de la tanda de riego. He localizado también un ‘Abd al-Karīm al-Ṣāṭibī, de Ondara (Alicante), que se cita en un proceso datado en 1511 y tramitado ante el Justicia de nuestro valle; y es posible que perteneciera a la misma familia un *Abrahim Xativi*, de Alcira, citado en documentos de 1491 y 1413 <sup>44</sup>.

<sup>43</sup> Gascón Pelegrí, V., *Historia de Tabernes*, 110; Hinojosa Montalvo, J., *DMA*, 86 (Yça), 141, 157 y 163 para Mengeb, donde el apellido es ortografiado *Menget*, *Almenpex* y *Almenguer*.

<sup>44</sup> Barceló, C., *MIPV*, 269-70 n.º 90, donde en la línea 2 de la edición hay que corregir *Yūsuf al-Ṣāṭibī* por *Muḥammad bn Yūsuf al-Ṣāṭibī* y, en consecuencia, en la línea 2 de la traducción ha de decir Muḥammad bn Yūsuf al-Ṣāṭibī en lugar de lo que se ha impreso: *Muḥammad Yūsuf al-Ṣāṭibī*. Sobre ‘Abd al-Karīm, Barceló, M., *MIPV*, 305-7 n.º 149. Sobre *Abrahim Xativi*, Meyerson, M.D., *The Muslims of Valencia*, 126/309, n. 160-61, 198/328, n. 33.

### 3. Las actuaciones, deposiciones y pena impuesta

El *procés de l'honrat en Johan Gascó, procurador fiscall de la Val de Alfàndech e de la viuda Naem, muller de Juçef Zignell, mora del loch de la Taverna, contra Juçef Cuyta, moro del loch de la Taverna*, se sustancia ante el Justicia General de la Valldigna, de acuerdo con las disposiciones de los fueros valencianos por los que se regían todos los súbditos del rey, fueran cristianos o musulmanes.

Por tratarse de un crimen penado con la muerte, en el presente caso y según esos mismos fueros, el Justicia no había de requerir la opinión de un cadí islámico, aunque hizo actuar a los escribanos árabes. Ignoro las razones que motivaron tal actuación, pero puedo sugerir que tal vez se debiera a que los testigos no quisieran hablar en romance y que el juez hiciera que su declaración en árabe se realizara ante los escribanos para que así se garantizara el conocimiento exacto de la deposición testimonial en el proceso.

La legislación vigente en el momento en que éste se inicia permitía al acusado apelar contra el auto ante el Baile General, que era la máxima autoridad del reino de Valencia en los asuntos relativos a súbditos musulmanes de señorío y realengo y, si no le satisfacía la respuesta, podía presentar apelación, en última instancia, ante la Real Audiencia. No tengo constancia, sin embargo, de que hiciera ni una cosa ni otra.

En el proceso se contienen las informaciones practicadas para punir al culpable del robo con homicidio perpetrado contra *Azmet fill de Fuçey Zignell*, de Tavernes, acaecido en 1492. La acusación que consta en el auto es como sigue: *A cinch del mes de abril, sabent lo dit Fuçey Cuyta com lo dit Azmet Zignell havia pres de un oncle seu deu o dotze lliures reals de València, lo dit Yuçef pensà, fabricà com poria matar o greument naffrar o debilitar lo dit Azmet Zignell, perquè aquell millor li pogués penre e furtar los dits dinés. E'n lo mateix dia, lo dit Juçef, ja molt vespre, lo cridà e lo portà la via de la muntanya perquè allí millor lo pogués matar e levar dits dinés.*

De acuerdo con la ley penal islámica, el crimen cometido era el *qaṭ' al-ṭarīq* que merece castigo de crucifixión, además del precio de la sangre para los familiares de la víctima. En el proceso consta probado que *lo dit Mafomat, per portar son dampnat propòsit a la fi que desigava, no tement Déu ni la correcció de la senyoria, amb gran trayció, arranquà la spasa e li tirà una gran stoquada, de la qual*

*vench a gran effusió de sanc; del qual colp lo dit Azmet Zignell caigué en terra e allí morí. E li furtà los dinés que portava.*

*Après que hac feta dita mort del dit Azmet Zignell, en aquella nit se'n anà e fogí a la vila de Cozentaina, e allí està hui en dia gitat e fet gitar per causa de la dita mort, scrivint e fent escriure una lletra al dit loch de la Taverna, dient en aquella que no tinguessen sospita de negú que ell havia feta la dita mort.*

La actuación de los *'udūl* se realiza dentro del plazo legal de un mes establecido por la tradición en el derecho islámico, ya que la primera deposición de testimonio se efectúa el 20 o 21 de mayo de 1492 (897 de la Hégira) y el segundo, el día 1 de junio de ese mismo año. El medio de derecho utilizado como prueba es la confesión realizada por el acusado a segundas personas, que se aporta a través de testimonio sin juramento, y mediante carta de autoinculpación, que no se conserva en el libro del Justicia. Los testigos comparecen personalmente ante el escribano y éste recoge las deposiciones y las autentica y legaliza.

Conviene resaltar aquí que las personas interesadas en el auto pertenecen a una misma categoría: la mayor parte son trajineros que comercian, sobre todo, con lino; por eso, su actividad mercantil les permite ser testigos de la confesión del agresor, huido de la Valldigna a dos villas que se encuentran en el camino natural de Tavernes de la Valldigna a Alicante. Además, son familias que ocupan los cargos de responsabilidad en el señorío pues, a la vez que artesanos y comerciantes, son escribanos, alamines, jurados y consejeros, lo que les confiere categoría de «prohombres».

Por el contrario, el procurador fiscal presentó ante el tribunal una imagen del acusado que hiciera más punible el crimen, pues lo tildó de *mal moro, embriach, de mala fama, vida e conversació, breguer y matador y gran lladre*.

Practicadas las pruebas, el Justicia encontró culpable al acusado y le condenó a ser ahorcado, la máxima pena prevista por el derecho valenciano, es decir y según su propia expresión, a ser *penjat per lo coll a manera que muira y la sua ànima totalment se separe del cors*, si bien la aplicación de la pena se realizará en el momento en que esté en la cárcel (*ora que serà pres o vendrà a mans dels oficials de la dita senyoria o de la majestat del senyor rei*) pues el reo, como consta en el auto, se hallaba en paradero desconocido.

El Justicia también le inflige un pena monetaria, consistente en *dos milia sous, donadós y pagadós, la mitat a la senyoria y l'altra mitat a la part denunciant*. Y ambas se acompañan de una tercera pena de destierro: *E no-res-menys bandejam aquell dit Yuçef Cuyta y per bandejat lo avem de tot lo present regne de València*. Como era práctica común en época medieval entre los creyentes de las tres religiones (cristiana, musulmana y judía), las leyes permitían la venganza de los parientes en la persona del condenado, sin haber de dar cuenta de ello ante la justicia; por eso la sentencia acaba diciendo que concede *facultat y licència als parents del dit Signell, moro difunt, de poder matar y dampnificar lo dit Yuçef Cuyta, moro, sens dany e perill algun de llurs persones e béns y perill encara de la Cort y senyoria, segons per Furs y privilegis és promés*.

Dictado el auto, se dio traslado de éste al Virrey con la petición de que se diera orden a los oficiales reales de encontrar al asesino, *Juçef Cuyta*, condenado a muerte y huido del señorío. El 15 de junio de 1492, se cursó la orden, advirtiendo en la misma que no se había de molestar a la familia de la víctima, *Azmet Zichnel*, autorizada a tomar su venganza<sup>45</sup>. No tengo noticia de que la sentencia se ejecutara en la persona de *Juçef Cuyta* o *Çuyta*, esto es *Yūsuf b. Muḥammad al-Faqīh*, de Tavernes de la Vallidigna.

## APÉNDICE DOCUMENTAL

Declaración de testigos en un proceso por asesinato y robo<sup>46</sup>

897. Ša'bān 4 = 1492. Junio 1. La Valldigna

ARV Clero. Conventos, legajo 783, caja 2042-43

Publica: Barceló, C. «Un assassinat en la Valldigna (1492)», *Ullal. Revista d'Història i Cultura* 3 (1983) 103-6.

*Procés de l'honrat en Johan Gascó, procurador fiscall de la Val de Alfàndech e de la viuda Naem, muller de Juçef Zignell, mora del loch de la Taverna, contra Juçef Cuyta, moro del loch de la Taverna.*

[r] *Çahat, fil de Al-lí Margarit, dix que trobà en Ol.liva a Yuçef Cuyta; e dix que ell totsol avia mort a Zecnell.*

<sup>45</sup> Meyerson, M.D., *The Muslims of Valencia*, 196/327, n. 26 y 240/340, n. 87.

<sup>46</sup> El documento árabe presenta algunas características propias del dialecto que en esta edición no comento ni señalo.

الحمد لله. باستدعا الفاضل ابي عبد الله محمد بن احمد غزيل حضر / الشاب  
 الخير سعد بن علي المرغليط ادى في حضوره بعد ما سيل انه تحدث مع يوسف /  
 بن محمد الفقيه في ربح اربعة منذ شهر تقدم لتاريخه وحدثه كيف جرا بينه وبين  
 المنوبى / المرحوم احمد بن حسين غزيل وفي جملة ما حدثه انه قتل ل احمد  
 المذكور ولا يحضر احد بينهما / في الوقت التي قتله الا يوسف المذكور قتله  
 فهذا ما ادى الشاهد المذكور في شهادته /  
 فمن حضر وسمع منه ما شهد به قيد على ذلك شهادته وبتاريخ يوم الاربعاء في  
 اواخر / شهر ماية عام سبعة وتسعين بعد ثمان مائة  
 شهد (firmado:) سعد المرغلط غياط / وشهد مسعود بن عامر زيدون كتب عنه بامر  
 ومحضره /  
 (rubricado:) اعلم بثبوت احمد بن محمد اللخمي / وفقه الله بطاعته

Azmet Padillo de Murla, eodem

الحمد لله. وفي اليوم والتاريخ باستدعا من ذكر اعلاه حضر الفاضل احمد  
 البعدلي  
 وشهد كما شهد / سعد المذكور اعلاه حرفا وحرفا ونصا نصا لا زاد ولا نقص فمن  
 سمع من احمد المذكور واشهد به / سعد المذكور وشهادتهما كما ذكر قيد على  
 ذلك شهادته  
 شهد (firmado:) يحيى بن ابرهم المنجب وشهد يسف / بن محمد عيسى كتب عنه  
 بامر ومحضره /  
 (rubricado:) وكتب احمد بن محمد اللخمي / وفقه الله بطاعته  
 [v] الحمد لله. باستدعا من الخير يحيى بن حسين غزيل / حضر الفاضل محمد بن  
 عبد الله الصباغ  
 وقال بعد ما سئل / واذا كان بناحية مدينة قسطنطينية ير بهناك يوسف / بن محمد  
 الفقيه فقال له محمد المذكور الى اين بك فقال له لهنا نيوى من / نفسي فقال  
 محمد يا مسكين هنا تقتل لانك ما تميز لاحد فقال له محمد / المذكور كيف  
 كانت لك المصيبة فقال له ما كان علينا احد الا انا / واحمد بن حسين المذكور  
 كنا وحدانا وقلت له اسلف لي المنت لمشي / اسوق لك الدراهم فاسلفني المنت  
 ومشيت للدار ورجعت / وبدأت احل الاشقيير كي اخرج دراهم فشطط يده وانا /

جبدت الرّكز وطعنته به ولا كان بيننا الا الله تعالى / ولا يوخذ أحد بذنبي الا انا  
بيدي قتلته رحمه الله وعفا عني /  
هذا ما ادى محمد المذكور في شهادته مسولة عنه  
فمن حضر وسمع / من محمد المذكور ما ذكر وادى في شهادته واستوعب  
المجلس من اوله / الى اخره قيد على ذلك شهادته في يوم الجمعة الرابع لشعبان  
المكرم / من عام سبعة وتسعين وثمان مائه  
شهد (firmado:) علي بن يوسف غزيل / شهد (firmado:) وعبد الله بن يسفى الشطب /  
(rubricado:) اعلم بادائه عبد الله / بن سعيد ابي العارف وفقه الله بمنه

«Loado sea Dios. Por requerimiento del virtuoso Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Aḥmad Guzayl, se presentó el excelente joven Sa‘d b. ‘Alī al-Margaliṭ, expresando en su presencia después de ser preguntado, que había hablado con Yūsuf b. Muḥammad al-Faqīh en el arrabal de Oliva Ūriba hacía un mes y le había contado lo que había pasado entre él y el difunto Aḥmad b. Ḥusayn Guzayl. En resumen, lo que le contó fue que él mató al mencionado Aḥmad, pero no estaba presente en el momento en que le mató nadie más que el mencionado Yūsuf, el que le mató.

Esto es lo que expresó el citado testigo en su testimonio. Quienes estuvieron presentes y escucharon de él lo que declaró, ajustan a eso su testimonio. En fecha de viernes, a últimos del mes de mayo del año ochocientos noventa y siete.

Testigo [firmado:] Sa‘d al-Margaliṭ Gayyāṭ. Testigo Mas‘ūd b. ‘Āmir Zaydūn, en cuyo nombre se escribió, por su orden y en presencia suya.

[Rubricado:] Notifica su validez Aḥmad b. Muḥammad al-Lajmī, gratifíquele Dios por su piedad.

Loado sea Dios. El mismo día y fecha, por requerimiento de quien se ha mencionado arriba, se presentó el virtuoso Aḥmad al-Ba‘dilyuh. Dio testimonio en igual forma que testificó el arriba dicho Sa‘d, letra a letra y frase a frase, sin añadir ni omitir nada.

Quienes escucharon al citado Aḥmad, lo que testificó el mencionado Sa‘d y la declaración de los dos, como se citó, ajustan a ello su testimonio.

Testificó [*firmado*:] Yaḥyà b. Ibrahim [*sic*] al-Munʿib. Testificó Yūsuf b. Muḥammad ʿĪsà en cuyo nombre se escribió, por su orden y en presencia suya.

[*Rubricado*:] Aḥmad b. Muḥammad al-Lajmī lo escribió, gratifíquele Dios por su piedad.

[v] Loado sea Dios. Por requerimiento del excelente Yaḥyà b. Ḥusayn Guzayl, se presentó el virtuoso Muḥammad b. ʿAbd Allāh al-Ṣabbāg.

Dijo, después de ser preguntado, y depuso que estando en las afueras de la ciudad de Cocentaina «*Qusanṭāniya*» había visto que allá estaba Yūsuf b. Muḥammad al-Faqīh. El mencionado Muḥammad le dijo: «¿Adónde vas?» Le contestó: «Aquí me lamento de mí mismo». Muḥammad dijo: «¡Desgraciado! Aquí te matarán, porque tú no tienes el favor de nadie».

Y le dijo el mencionado Muḥammad: «¿Cómo tuvisteis el incidente?» Le dijo: «No había allí nadie más que yo y el citado Aḥmad b. Ḥusayn. Estábamos solos y le dije: «pásame el *manto* para ir a traerte el dinero». Me pasó el *manto* y me fui a casa. Volví y comencé a desliar la taleguita para sacar dinero. Entonces vinimos a las manos; y yo saqué la espada y se la clavé. Entre nosotros sólo estaba Dios, ensalzado sea. Y no se coja a nadie por mi pecado más que a mí que con mis manos lo maté ¡Dios tenga misericordia de él y me perdone!».

Esto es lo que expresó el mencionado Muḥammad en su testimonio cuando fue preguntado sobre ello.

Quienes estuvieron presentes, escucharon del citado Muḥammad lo que mencionó y expresó en su testificación y entendieron completamente la sesión de principio a fin, ajustan a ello su testimonio. A viernes, cuatro de *ṣaʿbān* honrado del año ochocientos noventa y siete.

Testigo [*firmado*:] ʿAlī b. Yūsuf Guzayl. Testigo [*firmado*:] ʿAbd Allāh b. Yūsuf al-Ṣāṭibī.

[*Rubricado*:] Reconoce su deposición ʿAbd Allāh b. Saʿīd Abī l-ʿArīf, gratifíquele Dios con su favor.

## RESUMEN

En este artículo se analiza un documento árabe que contiene la declaración de los testigos de una confesión de robo con asesinato cometido en un pequeño

territorio de señorío valenciano en 1492. El análisis del documento permite a la autora situar en un contexto espacial y temporal concreto la aplicación de la *šarī'a* al castigo de delitos de sangre entre los súbditos musulmanes de un estado no islámico. La conservación del texto como parte del proceso sustanciado ante un tribunal cristiano indica que la justicia penal valenciana daba validez a documentos redactados por un juez, por un escribano o por un notario musulmán, sin traducirlos. Esta práctica, confirmada por otros muchos testimonios, difiere de la que estuvo en vigor en Aragón, Castilla y Granada, y ha pasado prácticamente desapercibida hasta el momento presente.

#### ABSTRACT

In 1492, a fatal robbery was committed in a small village in the Kingdom of Valencia. This article analyses the statements of the witnesses to a confession of this crime that were recorded in an Arabic document. The document provides evidence for the application of *sharī'a* law among Muslims in a territory that was no longer part of an Islamic state – in this case, the meting out of punishments for blood crimes. The survival of the document as part of the case file of the Christian court that adjudicated the case shows that the Valencian justice system considered valid documents produced by a Muslim judge, by a court clerk or by a notary. Moreover, these decisions were provided in Arabic without translation. This practice, confirmed by other evidence, differed from the contemporary legal norms in Aragon, Castile and Granada, a phenomenon that has not been studied until now.